

El Reno que quería besar la Luna

*Erase una vez una muchacha que intentaba ordenar las ideas en su cabeza
ante un lienzo en blanco, pincel goteando en mano.*

*Cientos de imágenes corrían por su mente: un reno, la luna, mil estrellas y una
hermosa noche de invierno. Así comenzó a pintar un cuento...*

Erase una vez un reno muy triste. Comía muy poco, bebía menos y dormitaba el resto del día a la espera de que llegase al fin la tan deseada noche. Los demás renos se metían con él porque siempre estaba muy cansado, pero eso no importaba en absoluto a nuestro pequeño amigo. Tenía una misión que cumplir.

Cada noche, cuando la luna estaba muy alta en el cielo, el reno intentaba alcanzarla para darle un beso de buenas noches, como debía ser (porque su padre y su madre lo hacían con él cada noche y éste pensó: ¡oh pobre luna que no tiene a nadie quien le desee las buenas noches!). Y así estiraba el cuello, más y más, con la esperanza de alcanzarla algún día.

Pasaron muchos días y muchas noches, pero el reno nunca logró besar la luna. Y de repente, un día, tuvo una gran idea: “Construiré unas alas que me lleven hasta la luna, como una ligera pluma”. Así que comenzó a recoger todas las plumas que encontraba por el bosque, todo el verano y todo el otoño y cuando

consiguió juntar suficientes plumas, construyó unas alas. Corrió por todo el bosque, con la intención de despegar como un pájaro. Pero no lo consiguió.

El pobre reno entristeció muchísimo y muchas noches pasaron sin que supiese qué hacer. Una noche muy fría, mientras caían los primeros copos de nieve, voló un hada muy cerca de él y viéndolo tan compungido le preguntó: “¿Qué haces?”.

“Intento llegar hasta la luna para darle un beso de buenas noches. Pero nunca logro acercarme a ella” – dijo muy triste.

El hada pensó detenidamente en una solución. Se rascó la cabeza pensativa, estornudó tres veces, tiró otras siete de su oreja izquierda y entonces se le encendió una bombilla interior (que se veía brillar entre la nariz), y dijo: “¡Ya sé cómo puedes llegar hasta la luna! Tienes que construir una escalera; una muy larga. Y entonces tienes que llevarla al árbol más alto del bosque y subirte en ella. Ahí esperarás hasta que una estrella fugaz te recoja para llevarte.”

*Aquí acaba el breve extracto de **EL RENO QUE QUERÍA BESAR LA LUNA,**
de Bienve Prieto*

Para leer más, contactar en : cinderellatmidnight@hotmail.es